

Mutante

Proyecto fotográfico en proceso

Sestua, Valeria

Resumen

Este texto contiene un texto explicativo de dicho proyecto, un diario del mismo y algunos de los textos poéticos que lo componen.

Al final de dicho texto encontrarán un link donde podrá verse el trabajo completo compuesto por las imágenes y los textos.

Desarrollo

Mutante es un proyecto multidisciplinario y colaborativo, es decir que abarca arte y ciencia. Me interesa la muerte, la muerte como concepto y las diversas preguntas que desata lo que tal vez sea nuestra única certeza. Mi forma de abordarla es a través de la observación de la muerte de los cuerpos de animales y de los cuerpos celestes. Tanto los animales como las estrellas cuando mueren dan comienzo a nuevos nacimientos

Por lo tanto comencé una investigación respecto a aquello que le sucede a los cuerpos de los animales una vez que quedan sin vida, para ello me contacté con científicos y especialistas en el departamento de Mastozoología, que hacen su trabajo de campo en el museo de Ciencias Naturales Dr. Bernardino Rivadavia. Gracias a dichos científicos pude acceder a fotografiar el proceso de descomposición de diversos animales y de una zorra específicamente, hasta que llegó a ser sólo huesos. Las fotografías fueron tomadas en el departamento de Mastozoología y en otro departamento que se denomina Dermestario, donde habitan los derméstidos, insectos conocidos por alimentarse de cadáveres. Por otro lado me interesan las nebulosas, que es aquella nube que queda tras la muerte de una estrella. Dicha nebulosa está compuesta de gases y rocas que muchas veces dan nacimiento a nuevos planetas y hasta sistemas solares, entonces me contacté con CASLEO Observatorio Astronómico El Leoncito, situado al pie de Los Andes, provincia de San Juan, para poder ir allí y usar sus equipos telescópicos y así hacer tomas de nebulosas. Sostuvimos conversaciones epistolares y quedamos en que viajaría cuando finalice la pandemia. Mientras aguardo, las imágenes del cielo son fotos apropiadas de internet, la mayoría son placas de 1900 aproximadamente. Me interesa su austeridad y el parentesco con el tipo de imágenes que yo quiero producir. Este proyecto también está compuesto por textos de mi autoría sobre mi experiencia con la muerte, con la muerte de personas y animales muy cercanos a mí.

Notas, diario

La correspondencia con el Museo de Ciencias Naturales Dr. Bernardino Rivadavia comenzó hacia fines de 2019.

Mi primera visita fue el jueves 24 de enero de 2020.

Me recibió Sergio Lucero, biólogo especialista en el departamento de Mastozoología. Charlamos un poco y me mostró el lugar. Entendí los inconvenientes de la luz.

Quedamos que la próxima visita ya sería con la zorra.

La zorra muere dos años atrás, atropellada en alguna ruta del sur de la Argentina.

Llega congelada al museo y espera hasta el 6 de febrero a que la descongelen para mí.

Es una zorra de monte.

Ese día fotografío su cuerpo entero, cenitalmente. Es necesario que se vea completo, es muy importante que se entienda qué animal es.

Después Sergio comienza a despellejarla, toma pruebas de adn del músculo de su pata trasera. Quitarle toda su piel lleva mucho tiempo, horas. Comienzo a sentirme mal y me voy.

No entiendo bien qué estoy haciendo, ni porqué lo hago. Estoy mareada, hace mucho calor, hay mucho olor. Siento el gusto a sangre en la boca, a hierro. Debería comer algo para quitármelo, pero no tengo hambre.

Vuelvo a casa y me baño frenéticamente.

Es la quinta vez que vuelvo y ya es músculo y huesos. Está fragmentada en 3 partes. Cabeza, espina dorsal y cola. Patas traseras. Patas delanteras.

Sergio la seca con un ventilador.

Es importante que sus músculos tengan la humedad exacta para que los derméstidos la acepten y hagan su trabajo.

Derméstidos: m. pl. Zool. Familia de insectos coleópteros, pentámeros, con el cuerpo cubierto por encima de una vellosidad que les da aspecto aterciopelado. Sus larvas viven sobre el tocino, el jamón, las colecciones zoológicas, etc.

En el museo los crían en un lugar llamado dermestario, los usan para que se alimenten de los restos de los animales. Su precisión es sorprendente. Este sistema se llama Sistema Americano y lo usan desde principios del 1900.

Es la sexta vez que voy al museo, esta vez la zorra está en el dermestario. Es ahí donde la fotografío. Es difícil, el lugar es muy pequeño e incómodo. Está lleno de insectos y de todo tipo de restos de animales, pero la luz es mejor.

El olor sigue siendo fuerte, pero ya me gusta.

Me encanta ir al museo, caminar por ese subsuelo oscuro, lleno de animales embalsamados. Es un bosque silencioso y quieto que me recibe como si fuese mi casa.

Los científicos y lo de seguridad me hacen chistes, dicen que mi trípode parece una ametralladora.

Un Principio de Incertidumbre Muertes Estelares

En noviembre de 1572 el astrónomo danés Tycho Brahe observa que hay una nueva estrella cerca de la constelación de Casiopea, en el hemisferio septentrional. Esto demuestra que el cielo cambia con el tiempo.

Esa estrella es una supernova. Su cáscara restante es hallada en 1952 y en 2004 se descubre una estrella compañera de la que estalló.

Cuando una estrella muy grande muere puede explotar como una supernova.

En cuestión de segundos una supernova producirá más energía que el sol durante toda su existencia.

Todos los elementos de la tierra se originan en supernovas.

Hierro. Plomo. Oro. Uranio.

Sigo averiguando para entender cómo fotografiar a un animal mientras muere.

Cuando muere un animal el calor de su cuerpo desaparece, lenta y progresivamente. Puede tardar unas doce horas en enfriarse completamente, quizás más.

El calor se traduce en longitud de ondas infrarrojas, invisibles para el ojo humano.

Existen cámaras llamadas termográficas que registran dichas ondas infrarrojas.

Son caras y me parece un poco ridículo comprarme una, sólo la usaría un par de veces y son bastante feas además.

Igual dudo.

Otra opción es usar filtros infrarrojos que son más baratos, no mucho igual. Lo infrarrojo es caro. Prefiero alquilarlo o que me lo presten.

Hablo con mi amigo Julián Schnnider, que es científico y alemán, y me asegura que con un filtro y post producción ya resuelvo todo.

Le pregunto por su cámara "modificada" pero me cuenta que la ha dejado en Alemania.

El modifica sus cámaras raspándole el sensor, de este modo las hace sensibles a las longitudes de onda infrarrojas. Aunque parece sencillo no lo es, podría arruinar una cámara para siempre.

La luz de las estrellas, de las nebulosas y el calor de los cuerpos que mueren se registran de la misma manera. Todo es onda infrarroja. Todo es calor.

Un círculo que se cierra. En este momento siento que todo tiene sentido.

Todo bien, ya entiendo cómo registrar el calor de las estrellas y de los animales que mueren. Ahora necesito un animal.

Hablo con Fabricio, amigo veterinario y fotógrafo, le cuento sobre mi proyecto y de mi necesidad. Necesito permiso para estar presente mientras una animal muere, y fotografiar.

Todavía no me responde.

Todo el tiempo tengo que estar pidiendo permiso para todo.

Observatorio

Museo

Veterinario

Y esperar. Recién Leo a Margo G. Que dice que el tiempo de espera no es.

Algunos textos que componen la obra

1.

Estaba en el fondo de un patio austero, un tanto desalmado. Sin árboles ni plantas. Apenas un poquito de pasto.

Era de noche y no estaba sola, había otros, no sé quiénes. Veía a un gran ciervo que caminaba por la medianera como si fuese un gato, huía de un lobo con actitud de pantera.

Veía pasar a uno, luego al otro. Iban y venían en distintas direcciones, en caminos inventados en las paredes vecinas.

Yo miraba tranquila, pero hubo un momento en que el ciervo de cuernos cortísimos pasó muy cerca de mí y luego, como era de esperarse, pasó el lobo.

Ahí sí tuve miedo.

Pensé:

A este lobo le cuesta trabajo cazar al ciervo, y yo ahí parada, sin hacer nada.

Presa fácil.

2.

Mi viejo fue un tipo práctico. Eso decimos siempre con mi hermana.

Una vez se quitó un orzuelo de uno de sus ojos así nomás, con una Gillette. Me acuerdo de la cara de horror mía y de mi hermana, y de las risitas nerviosas.

De esas, varias.

Me llamó un día en que yo cumplía años y me contó que tenía cáncer. Me dijo que comenzaría el tratamiento.

Casi dos años después hubo otro llamado diciéndome que mi papá se había pegado un tiro en la garganta, justo ahí donde tenía el tumor. No moriría de eso, la bala había quedado atorada en un lugar donde no le había hecho grandes daños y no valía la pena sacarla.

Eso no fue tan práctico. De hecho, cuando fui a verlo a la clínica los dos reímos de su falta de practicidad, y después le dije que de todos modos moriría y pronto. No se había curado y él lo sabía, por supuesto.

A los pocos días murió. No hicimos velorio ni nada. Así somos en mi familia, prácticos.

Lo cremamos en un cementerio que quedaba muy lejos. Fuimos sólo mi hermana y yo y nos quedamos horas allí esperando sus cenizas.

Recuerdo volver en el bondi interurbano con las cenizas en una caja y con mi hermana que no se animaba a tocarlas, así que las llevé yo todo el tiempo. Al rato ya pesaban.

Después nos tomamos otro colectivo a Alta Gracia y fue justo en frente de nuestra casa de siempre, entre los eucaliptus, donde hicimos un hueco en la tierra y las enterramos. Mi hermana y yo nos quedamos mirando las cenizas y la caja vacía por unos segundos, algo atónitas. Secretamente las dos esperábamos encontrar la bala. Pero no, la bala no estaba. Y no sé Paula, pero yo la quería.

La otra noche soñé con ella, con la bala perdida. Con Chile soñé también. Con un caballo blanco al que le salía, entre los omóplatos, un gran cuerno blanco. Con la construcción de hospitales de animales y de personas entre los escombros. Y con mi viejo que me llevaba en el auto hasta la puerta de un lugar nuevo.

3.

Una bala desaparecida/perdida

Pulpos huérfanos

Algunas piedras amontonadas

Cuerpos hinchados

Cuerpos verde óxido

Cuerpos deshinchados

Moho

Polvo de estrellas pulverizadas

Hidrógeno de las estrellas

Hidrógeno de los cuerpos de animales

22 fotos de casas
Nuevos planetas
Nuevas galaxias
Nuevos sistemas solares
Nuevos sistemas de alimentación
Alimento para larvas
Un vacío inconmensurable
Dolor en el cuerpo del que pierde
Desasosiego
Desilusión ante el mundo conocido
Desconfianza
Misterio misterio misterio
Tierra enriquecida
Luz viajando a través del espacio por millones de años luz
Algunos huesos

4.

La Loba se muere.

Hace años, pero está ahí. Puro pelo negro duro y largo, la veo y pienso en Patti Smith, tan alta y flaca, el hocico torcido por los años. Ciega y prácticamente paralítica. Una Patti Smith a punto de morir con rock y elegancia.

Con Agus hablamos cada dos por tres de lo inevitable de su muerte inminente.

Hace un rato salimos cuatro vecinos a recoger las hojas de este otoño pandémico. Cada uno con su escoba y su pala. En un momento nuestras pequeñas montañas de hojas se juntaron e hicieron una grande que nos encontró a su alrededor, charlando. Y de un momento a otro éramos cuatro sepultureros rodeando algo muerto.

Dedujimos que se necesitan 60 cm de profundidad para que entre sin apretujones incómodos, sin hacer montículo de tierra sospechoso.

Vamos a hacer una hermosa ceremonia, yo me encargo de las fotos.

5.

Perro blanco

Mi hermano murió el domingo caluroso y nublado de un septiembre hace un millón de años, al mediodía.

Ese día por la mañana cruzamos en diagonal, mi viejo y yo, hacia la iglesia con forma gótica que estaba frente a la clínica. Era costumbre entre nosotros ir a misa los domingos pero esta vez fuimos a pedir por mi hermano.

Yo estaba tranquila y seguro pedí algo así como : "que mi hermano salga bien de la operación", hoy pienso que tal vez mi papá pidió algo así como: "que tenga una buena muerte".

Nunca lo sabré.

Volviendo, justo antes de entrar a la clínica se me abalanzó un perro blanco y grande, del tipo de labrador que de tan rubios se ponen blancos. Fue extraño no verlo llegar. Siempre veo llegar a los perros. Nos vemos como si yo fuese una perra también.

Pero a este no lo vi y ya lo tenía al lado ladrándome. Al lado pero sin tocarme, y una necia insistencia en su mirada.

Entonces alguien se lo llevó y nosotros entramos a la clínica algo aturridos.
Mi hermano murió al rato, totalmente al pedo ir a la iglesia.
Era verano y tenía que estudiar mucho.
Una tarde estaba con un libro de física sobre el tablero que había sido de mi hermano, de espaldas a la ventana que daba a la calle, cuando sentí que alguien me miraba. Giré la cabeza y ahí vi al perro blanco.
Sólo podía ver su cabeza y sus dos patas delanteras entre las rejas, apoyadas en la tapia que ocultaba el resto de su cuerpo. Nos miramos fijo unos instantes, bajó y desapareció.
Quedé unos segundos en pausa, diciéndome: NO PUEDE SER EL MISMO, NO.
Entonces salí a la vereda pero ya no estaba.
No sé cuanto tiempo duraron sus visitas, pero estimo que fueron meses.
Muchas veces lo veía mirándome entre las rejas, y otras me lo encontraba en la calle ladrándome sin parar con la misma insistencia de la primera vez.
Nunca nos tocamos.
Después simplemente desapareció.

Link a proyecto: <https://valenoduerme.wixsite.com/valeria-sestua/mutante>